

CRISTOBAL MATAIX

Administrador

REDACCIÓN - ADMINISTRACIÓN
CERVANTES, 19.-SAN AGUSTÍN, 6

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	6 meses	1 año
Provincias..... Pesetas.	8. 10. 20	15. 30
Portugal.....	7.50 15	13. 26
Extranj (Unión Postal).....	10. 20 40	18. 36 72
Extranj (No comprendidos 15 y 30)		

TELEFONO NÚM. 2.271

EL MUNDO

SANTIAGO MATAIX

Gerente

IMPRESA - ESTEROTIPIA
CERVANTES, 19.-SAN AGUSTÍN, 6

PARA ANUNCIOS Y RECLAMOS

en la Administración

No serán devueltos los originales.
DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: DIAMUNDO

LA POLÍTICA EN ALEMANIA

El rostro del Kaiser
y la sonrisa de Heine

Cada vez que he oído la corneta que anuncia el paso del automóvil del Kaiser por las calles de Berlín, he corrido como un labrador alemán, para ver los gestos del Soberano; su rostro lo contemplé en cierta ocasión, de cerca y de espaldas.

El Kaiser parecía no ser el mismo que yo vi muchas veces. Entonces el rostro del Kaiser tenía una expresión de dureza militar, dulcificada a cada momento por sonrisas patriarcales (como sonríe un patriarca que maneja varios millones de soldados); semejaba que el Kaiser sentía al mismo tiempo la sensación de un nimbo sobre su cabeza, como los seres elegidos por la divinidad para la ejecución de misiones celestiales en la tierra. Le vi arrogante en las revistas; sonreír a los artistas de la Ópera en un desfile en el paseo de los Tilos, agitando el cetro azul lacedado por lises de oro; hablar en la Universidad Imperial; pronunciar un discurso de política económica en Westfalia; declarar estrofas desde un balcón de su Palacio, en plena noche, ante la multitud, después de elecciones generales...

En todos estos actos, me pareció ver al Soberano tradicional, que se cree brazo de Dios, más bien que encarnación personal de una institución política, de producción histórica, y por lo mismo, contingente. En la ocasión a que me refiero, me pareció que no era el mismo, un aplazamiento moral se transparentaba en él; me hizo creer que en su espíritu se ha derrumbado el ensueño de su vida desde que a fines de 1908, el que parecía pueblo de chinos satisfechos con su Rey Emperador, murmuraron de él de palabra y por escrito, le dieron a su paso la lección del silencio, de que habló Mirabeau, y un simple mortal, como el canceller Bülow, se atrevió a darle corte desde la tribuna del Reichstag.

Una caída, desde la altura a que había llegado el Kaiser, había de ser mortal. Traductores de Derecho político, como el profesor Loening, al analizar la Constitución del Imperio alemán, colocaban al Kaiser por encima de todos, aún en aquellos puntos en que no aparece claramente definida la competencia del Consejo del Imperio y la del Emperador y el Reichstag; muchos historiadores forzaron la tuerca para enaltecer a los Hohenzollern, más de lo que en verdad se puede hacer; una variada iconografía reproducía por doquier en Alemania a tres generaciones de esta dinastía, y el día del sonado cumpleaños del Kaiser, los luteranos encendían alrededor de su imagen tantas luces como un católico ante su titular; a diferencia de otros países, como Inglaterra, en donde la política enfila rumbos, conforme del contraste de los partidos resulta claramente, en Alemania, la política personal del Kaiser se dejaba sentir a cada momento, dando el ejemplo de un imperio moderno, gobernado por inspiraciones patriarcales clásicas; incluso un arte oficial ha intentado introducir el Kaiser, relegando en los Museos las obras realistas.

Esta excepción del Poder real, incompatible con el estado de cultura alcanzado por la sociedad actual, que evoluciona hacia la formación de democracias conscientes, que al difundir la capacidad política y privada de los ciudadanos da lugar a la formación de fuerzas sociales espontáneas, cuya participación en el Gobierno nacional se impone por su propio influjo, era favorecida en Prusia por su constitución política antidemocrática; en Prusia, eje del Imperio, el sufragio universal ha sido una aspiración; la función política, por otra parte, limitada de tal suerte las libertades públicas, que, como afirmó el profesor Max Weber, en 1906, en el Congreso de la Unión para la política social, el prestigio alemán decae por falta de libertad; el espíritu rebaja, tradicional en los alemanes, dejaba más espacio libre al cayado del pastor regio; el poeta Enrique de Kleist, no podía estrenar una obra suya, porque desagraviaba a la abuela del actual Kaiser, y Enrique Heine, el bardo inmortal judío, moría en el destierro por haber hecho la imagen política alemana en aquella sátira, en la que decía que después de haber sido destruidas las tropas napoleónicas por los cosacos y por las nieves, recibieron los alemanes el mayestático mandato de derrotarlas, y así lo hicieron, pues los alemanes hacen todo lo que les mandan sus príncipes...

Pero como no en balde se adoctrina a un pueblo, el alemán se ha ido distanciando de aquella concepción política que transparenta nuestro alcalde de Zalamea, y ya no cree que al Rey la hacienda y la vida se le han de dar; bastó que una declaración del Kaiser, hecha a un periodista inglés, abocase a una trantex internacional que podía envolver el peligro de un *casus belli*, para que se rebelase el pueblo, y la figura del Kaiser resultase achicada, obligado a aceptar la rectificación del canceller Bülow, inclinándose cetro y corona imperiales ante la *vox populi*. Entonces los socialistas discutieron en el Reichstag, hasta las pretensiones artísticas del Kaiser...; la leyenda se desahía. El troquel alemán no deja impreso en las monedas el «por la gracia de Dios», de nuestra Constitución, pero graba otro lema más altivo: «Dios con nosotros», circunda el exergo; pero Dios, que también ama la democracia, se puso al lado del pueblo, que comenzó a ser en Alemania, brazo de la divinidad, desde fines de 1908.

Desde entonces, el Kaiser ha callado mucho; es un Monarca destronado, que reina, y no gobierna, como pedían de todos los reyes los primeros constitucionales del movimiento liberal; sus discursos

no aluden a nadie, han ganado en rigidez ó insustentabilidad diplomática, lo que han perdido en retórica caliente y agresiva; lo vi envejecido, cansado, a través al paseo de los Tilos, en donde diariamente se le aclamaba y luego se le negó pleitesía. El aristocrático Gobierno alemán, inspirado por la rancia nobleza, el *Junkerthum*, acentúa su conducta de clase, aliándose con los elementos más reaccionarios del Reichstag; establece reformas financieras como la de Julio de 1909, en virtud de la cual, las clases trabajadoras del país soportan cargas tributarias enormes y abonan así con odio al despotismo que su conducta provoca, el campo liberal, hasta el extremo de que el ex canceller Bülow, entre marcharse ó convocar nuevas elecciones, optó por lo primero, como él mismo declaró, pues sabía que unas elecciones generales en Alemania, habrían sido un triunfo para todos los partidos liberales y radicales.

La concepción de la realidad antigua, que desconociendo el origen histórico de las instituciones sociales nos presenta a la divinidad como amiga exclusiva de estas instituciones políticas, en menos, precio de otras, está ya descartada, aunque en la Corte prusiana un resabio feudal hiciera creer otra cosa. Sólo faltaba el creciente desarrollo que la clase media, enormemente prolífica en Alemania, adquiere en magnitud de población, y en la formación de patrimonios medianos ó incrementos de sus rentas, para que la democracia alemana asegurase su base material de sustentación.

Ante la caída de una Majestad, vuelve mi pensamiento a la muerta-viva majestad de Heine. Murió en el destierro; en todo el Imperio no tiene más monumento que una sencilla lápida en la calle de las Palomas, donde vivió el poeta; en la riente Corfú, tenía una estatua; el Kaiser adquirió unas tierras en Corfú y vendió la estatua; la compró un comerciante de Hamburgo, y la quiso erigir en la ciudad libre de la antigua Hansa; el Kaiser lo impidió. El Kaiser, compositor de música y versos, impide que Heine tenga una estatua, sólo porque se burló de la mansuumbre alemana, olvidando que Heine tiene bastante pedestal en sus obras; perseguido, en vida, fué ungido; perseguido, en muerte, es canonizado y se le revive. Heine... ¡poeta y judío errante! Como en un breviario, leen en su *Cancionero* los ojos glaucos de la mujer alemana, por donde asoma el mar inmenso de las almas nuevas, mientras pasan indiferentes al lado de las panzudas estatuas de los margraves, en la Avenida de la Victoria. Heine será siempre el gran poeta a pesar del auto de fe de Corfú, mientras el Kaiser dejó de ser el Soberano, brazo de Dios. Todo el poder imperial no fué bastante para que las musas, piadosas compañeras del poeta que se llamó Atlante, cansado y dolorido, se dignasen batir sus alas luminosas junto a la corona regia. Heine fué el soberano poeta por la gracia de Dios.

Guardo como reliquia santa un puñado de hierba que en el pobre cementerio de Montmartre arrancué de la abandonada tumba de Heine, mientras fluta por mis labios el helénico responso que Rubén Darío compuso para el bohemio Verlaine: «Sonríe, alma del poeta, pensó; cuando llegue a Potsdam y vea los despojos regios embutidos entre encajes de mármol, recordará el *vanitas vanitatem*, con que el prístino espíritu cristiano saludaba a las majestades de un día».

VICENTE GAY

LO QUE HACE EL GOBIERNO

EL DIA DEL PRESIDENTE

Conferenciando con el ministro de Estado, el presidente, poco expósito. Su Excelencia no recibe.

La entrevista del presidente con los periodistas ha sido brevísima. Estaba conferenciando con el ministro de Estado, y la ha suspendido para recibirnos.

Parecía como que tenía prisa por reanudar, y hasta se advertía en la actitud del jefe del Gobierno, cierto aire de preocupación, aunque durante toda la charla con los periodistas no ha desaparecido la sonrisa del semiclaro del Sr. Dato.

En las breves palabras que ha pronunciado ha hecho una ratificación de cuanto se tenga por cosa cierta que España publica la Prensa sobre el viaje de los Reyes a Cádiz.

Ha salido ya de Sevilla, y al regresar se detendrá en San Fernando y en Jerez. Esta noche se encontrarán ya de regreso en la ciudad del Betis.

Ha dicho el Sr. Dato que cuando regrese el Rey a Madrid, se fijará la fecha para la jura de banderas, y la ha confirmado que el miércoles se celebrará Consejo de ministros en la Presidencia.

Un periodista ha hecho una ligera indicación al presidente sobre el fracaso de la diplomacia italiana, y el Sr. Dato ha preguntado con viveza: «¿Se refiere a nosotros?».

—No; se refiere a la cuestión en general del conflicto europeo.

—¡Ah! De eso, oficialmente, nada sabemos. Yo no conozco más que lo que publica la Prensa de sus informaciones de la guerra. Y con esto ha terminado la entrevista, reanudando el presidente la conferencia con el ministro de Estado, y dando órdenes para que se advirtiera a las visitas que S. E. no recibía hoy.

FOR TELÉGRAFO

Conflicto en una Diputación

ALMERÍA 15 (12,30 m.) Vuelve sobre el tapete el conflicto de la Diputación, cuyo presidente dimitió.

Los pueblos se niegan a pagar el contingente.

Los abastecedores de la Beneficencia han denunciado al gobernador que no cumplían los compromisos firmados, no facilitando más víveres.

El gobernador les ofreció algunas cantidades y los arrendatarios accedieron a ello hasta fin de mes.

En el hospital escasean las raciones.

G. Caymós.

EUROPA EN GUERRA

Los belgas progresan en el Iser

SIGUE LA OFENSIVA AUSTRIACA EN LOS CÁRPATOS

LA GUERRA AL DÍA

Resumen de la Jornada.

Ante los éxitos obtenidos por los británicos en la zona de Nerve Chapelle, los franceses, por no ser menos, ponen en movimiento una columna de apretada prosa oficial, rescatando el episodio de la toma del pueblo de Vauquois, en el Argonne. A juzgar por la Nota, ese es el acto de guerra más estupendo que vieron los mortales. Seguramente, que resultarán lo mismo, a la postre, todos los que han intervenido los galos desde el mes de Julio. Lo que nos ha maravillado en el parte susodicho, es que consigna fué tal el heroísmo francés, que los alemanes, cansados y demoralizados, se mantuvieron desespiradamente en sus posiciones, ya que no podían hacer otra cosa. Así están en Francia desde la ruptura de hostilidades.

Los ingleses, más modestos, se conforman con seguir avanzando.

En el teatro de la guerra oriental, los rusos se han cobrado de la paliza recibida en Augustov, propinándole otra a los germanos al Norte de Praszyn, donde los hicieron retroceder con grandes bajas. Los austriacos han tenido que evacuar, en los Cárpats, la región de Smolnik; pero en el camino de Cisna-Boligrod, les tomaron una altura a sus enemigos.

Nada nuevo de los Dardanelos. Nada nuevo del bloque inglés. Nada nuevo de la lucha turco-rusa. Todo está igual; parece que fué ayer...

Inglaterra ha declarado contrabando de guerra las lanas, borras, franclas, etc. Nuestros fabricantes de tejidos no recibirán con mucho regocijo esta otra prueba de amistad, que ha de agravar la crisis por que atraviesan. ¡Buena se está poniendo el derecho a la vida de los neutrales!

Crónica de París

Hablando de España.

Sigue preocupando aquí la opinión española, que se supone pervertida por las mentiras alemanas. Cada día vemos en los diarios de París una nota dedicada a dar cuenta de lo que se piensa y se escribe en España.

Estas noticias, que llegan de Madrid por tandas, suelen ser dadas a las prensas con un breve comentario invariable: un elogio para la noble e hidalga nación española, un zarzapara para los propagandistas de la causa alemana, y una frase asaz dura y despectiva para los periódicos de Madrid y Barcelona que se muestran favorables a Alemania.

Gracias a la disconformidad de opiniones que existe en España, se ha logrado que la nación de alente los Pirineos salga del anonimato en que se la tenía. Hoy, todo el mundo habla de España y de los españoles, como se habla de Rumania y los rumanos. Nada más fácil que sorprender en la calle y en los cafés, conversaciones «bizarras» sobre nuestro país.

Gracias también a esta lucha de opiniones, han podido obtener cierta celebridad el ex rector de la Universidad de Salamanca, D. Miguel de Unamuno, y el jefe radical Alejandro Lerroux. Los sabios se cartean con D. Miguel como nunca, y las cartas de D. Miguel corren de prensa en prensa. Don Alejandro prefiere venir a que lo entrevistemos.

Otro nombre comienza a rodar de boca en boca por París de Francia: el de D. Santiago Rusiñol, uno de los más *fiers spirits* de Catalogna (no de España).

Pero todo esto no impide que de vez en cuando, en broma ó en serio, se digan cosas desagradables, lo que es de perdonar, dado el estado de ánimo de la opinión francesa.

No obstante, sigue la Prensa parisienne ignorando lo que España siente y piensa. Los dos artículos de *L'Humanité*, firmados por un español, las notas que han publicado el *Temps*, *Excelsior*, el *Matin*, la *Revista Semanal* y otros periódicos, fueron demasiado superficiales, tanto que los franceses sólo han retenido algunos títulos: *ABC* y *La Tribuna*, y algunos nombres. De aquí que se tenga por cosa cierta que España se hace excepción de republicanos y socialistas, de media docena de «buenos amigos de Francia», como el conde de Romanones, Lerroux, Unamuno y Blasco Ibáñez, y, sobre todo, del Rey Don Alfonso, es, por esencia y potencia, germanófila, porque es reaccionaria y católica.

Si se tiene en cuenta la gran importancia que en estos días de honda perturbación tiene la amistad de los países neutrales, y principalmente la importancia excepcional del papel que España puede desempeñar en este tremendo conflicto de naciones, fácilmente se comprenderá el interés que para Francia tiene la simpatía de nuestro país, y los esfuerzos que hace y se propone redoblar para asegurársela.

El decano de la Facultad de Letras de Clermont-Ferrand, M. Desdévives du Dezert, lo da a entender así en un artículo que, con el título de *Sympathies espagnoles*, publica en la *France de Demain*. He aquí algunas frases de este escrito:

«Se ha dicho y repetido que un genio maléfico, viendo lo mucho bueno y hermoso que podrían hacer los españoles y franceses juntos, se entretuvo en enfadarlos y los condenó a vivir distanciados.

Nada es tan natural como que haya entre españoles y franceses desahucio, prejuicios y rencores; no en vano se ceceja de siempre, no en vano se vieron separados por intereses vitales, no en vano se combatió, por la diplomacia y por las armas; alguna huella había de quedar en las almas.

De esto, a odiarse, dista mucho.

Francia y España, se conocen poco; y a ratos, hasta se desconocen, se conocen mal; mas no se odian.

Los españoles, que saben lo que es y lo que representa Francia en el mundo, la aman, porque es la nación amiga del derecho, la paz, la libertad, el progreso, la justicia social, la tolerancia. Los franceses, que han estudiado profundamente a España, la

aman por la grandeza soberana de su literatura y su arte, su idealismo fervoroso, su sencillez cortés, su patriotismo sombrío, que sabe resistir sin merma las más duras pruebas.

Mal hará España si no aprovecha la ocasión que le brindan las circunstancias presentes para darse a conocer y para hacer respetar un poco sus derechos, que bien lo necesita y bien lo merece por su historia, por su arte y su literatura, y por las energías maravillosas de su alma.

DE AVIGNE

Francia y Bélgica

Partes oficiales franceses.

PARÍS 14 (11,15 h.) El comunicado de los tres de la tarde dice:

Los tropas belgas han continuado progresando en la revuelta del Iser.

Su artillería, apoyada por la nuestra pesada, ha destruido un punto organizado por los alemanes en el cementerio de Dixmude.

El enemigo ha bombardeado a Ypres, causando algunas víctimas entre la población civil.

La artillería alemana igualmente bombardeó la catedral de Soissons y el barrio que la rodea.

Al Norte de Reims, frente al bosque de Luxemburgo, el enemigo ha intentado apoderarse de una de nuestras trincheras avanzadas; pero ha sido rechazado. Entonces, acto seguido, bombardeó Reims.

En Champagne, un poco antes del anochecer del 13, rechazamos dos contraataques, y, persiguiendo al enemigo, le tomamos algunas trincheras, encontrando en una de ellas más de cien muertos, muchas armas y material.

En Argonne, en Le Four de París, los alemanes, en un ataque, han intentado apoderarse de nuestras líneas; pero la artillería les ha obligado a retroceder.

En Lorena, nuestras patrullas han ocupado Embermenil.

En los Vosgos, sólo se señalan acciones de artillería.

El de esta noche dice:

Una escuadra inglesa ha bombardeado Westende, con positivos resultados.

Se consolidó el triunfo obtenido por las fuerzas británicas en Nerve Chapelle, lo que demuestra que fué definitivo el éxito alcanzado por esas tropas, que avanzaron unos tres kilómetros y apoderándose sucesivamente de tres líneas de trincheras y de sólidas obras defensivas.

Al Sur de Nerve Chapelle fueron rechazados violentos contraataques de los alemanes. El enemigo experimentó considerables pérdidas, y la cifra de sus prisioneros es mayor de la que se dijo anteriormente.

La artillería británica, la de campaña y la gruesa apoyaron eficazmente la acción vigorosa de la infantería.

En la Champagne hemos asegurado nuestros puestos, merced a progresos realizados en diversos puntos.

También nos hallamos sólidamente establecidos en las líneas de Cretes, de las que fué desalojado el enemigo.

En el Argonne, entre Four-de-París y Bolante, nos hemos apoderado de 300 metros de trincheras. Hemos muchos prisioneros, entre ellos, bastantes oficiales.

Durante la jornada, hemos rechazado dos contraataques del enemigo.

En los altos del Mosa, en Epargues, los alemanes iniciaron un ataque; pero retrocedieron ante nuestro fuego, y lo mismo ocurrió en Chamois, al Norte de Radonville. —*Delavigne*.

Comunicado oficial alemán.

ROMA 15 (11 m.) El parte del Gran Cuartel general alemán, facilitado hoy en Berlín dice que ayer tarde algunos buques de guerra bombardearon, sin éxito, las posiciones alemanas al Norte de Pauze, Nieuport.

Cerca de Nerve Chapelle, aparte del duelo de artillería, sólo hubo algunos ataques aislados de los ingleses, que fueron rechazados.

En la Champagne, al Este de Souain y Norte de Mesnil, los ataques franceses fracasaron, con grandes pérdidas, ante el fuego de los alemanes. —*Mattet*.

Nota del ministerio de la Guerra francés.

PARÍS 15 (12,45 m.) El ministerio de la Guerra ha facilitado esta tarde la siguiente nota oficial:

«Las posiciones que conquistamos en el curso de los últimos combates en Champagne habían sido organizadas poderosamente por los alemanes. He aquí, a título de ejemplo, las defensas alemanas de la cota 106, al Noroeste de Mesnil, y que están en nuestro poder desde el día 8.

Primero, una densa red de alambres con pinchos cubriendo una gran extensión. La posición comprendía dos líneas de trincheras sólidamente construidas, y cuyos parapetos estaban reforzados con sacos y cestos llenos de tierra.

De trecho en trecho había dispuestas aspilleras, entre fuertes planchas de hierro. En las trincheras encontramos proyectores eléctricos y un puesto telefónico.

Detrás de estas se hallaban abrigos para sus defensores, y más a retaguardia, túneles que conducían a unas cuevas completamente ocultas, y donde venían a cobijarse las tropas durante el bombardeo de las trincheras, quedando solamente en ellas algunos observadores.

En dichas cuevas estaban también el puesto del mando y el alojamiento de los oficiales.

Este se componía de verdaderas habitaciones provistas de todo cuanto puede constituir el más refinado confort. Hasta ventiladores funcionaban en algunas de ellas.

Estas fortificaciones, lentamente perfeccionadas desde varios meses, constituían, como se ve, un conjunto de defensas permanentes, que representan una suma considerable de trabajo y empleo de mucho material. —*Delavigne*.

La ocupación de Vauquois. Nota oficial.

PARÍS 14 (10,30 n.) Una nota facilitada por el ministerio de la Guerra explica detalladamente las operaciones de las tropas francesas durante varios días, y que dieron por resultado la ocupación de la meseta y parte del pueblo de Vauquois, situado en la orilla Este del bosque del Argonne.

Esta posición tenía para los alemanes la inapreciable ventaja de disimular sus operaciones en el Norte de Varennes y permitirles avituallar por la carretera de Four de París

sus tropas del Argonne, las importantes tropas que tienen en el bosque de Creppy.

Además, Vauquois es un admirable observatorio situado en el alto de un espón que domina los alrededores.

La lucha ha sido encarnizada y enérgica por una y otra parte, siendo frecuentes las alternativas favorables y adversas de los ejércitos combatientes.

De la nota reproducimos los siguientes párrafos:

El día 28 de Febrero emprendimos las operaciones, y en tres días alcanzamos la meseta y entramos en la mitad del pueblo, donde nos mantuvimos, a pesar de todos los contraataques.

Nuestro ataque había sido cuidadosamente preparado con un violentísimo fuego de la artillería pesada, y cuando las tropas entraron en el pueblo, sólo encontraron un montón de ruinas.

Las bóvedas de las bodegas se habían derrumbado por el peso de nuestros proyectiles gruesos, que abrían en el suelo una especie de embudos de cuatro metros de profundidad, por ocho de diámetro.

Entradas en el pueblo a las trece y cuarenta y cinco, nuestras tropas tuvieron que establecerse entre los alemanes, que tenían muchas fuerzas, una guerra de calles de una violencia feroz, pues cada patio y cada casa tuvieron que ser conquistados palmo a palmo.

Semejante lucha invirtió mucho tiempo, que el enemigo aprovechó para preparar un contraataque particularmente violento, el cual vigorosamente apoyado por el fuego de la artillería y de las ametralladoras, se entabló a las catorce.

Nuestros soldados se defendieron heroicamente; pero, no habiendo podido organizar una defensiva seria, se vieron obligados a retroceder.

Un entusiasmo era tal, que a las quince, espontáneamente, y después de un nuevo bombardeo de la artillería pesada, volvieron al asalto.

Ante su ímpetu, los alemanes cedieron, perdiendo la parte Sur del pueblo, el cual está dividido en dos por una calle.

A las diez y seis, el enemigo operó un contraataque; pero éste fué segado a corta distancia por nuestras baterías y detenido en seco, con grandes pérdidas.

Nuevos refuerzos alemanes acudieron de Creppy; pero fueron cogidos por el fuego de nuestra artillería pesada. Desgraciadamente, a la entrada de la noche, nuestras tropas, que habían quedado constantemente expuestas a los fuegos de costado de la artillería pesada y ametralladoras, cuyas unidades estaban mezcladas por la lucha y no se encontraban en estado de resistir un nuevo esfuerzo, perdieron la parte Sur del pueblo y regresaron a sus posiciones por la mañana.

En la tarde del 4 del actual tomamos la trinchera alemana al Oeste de la iglesia, haciendo 40 prisioneros, y llegando hasta la pared del cementerio. Aunque bajo los pasos de nuestros infantes estaban muchas minas y sobre sus cabezas flotaban las granadas alemanas, conservamos nuestras ganancias.

En la noche de 4 al 5, el enemigo intentó una nueva ofensiva; pero nuestros morteros, que habían venido a reforzar sobre la meseta la pieza de artillería allí emplazada la anterior, detuvo y rechazó la ofensiva; desde entonces, el enemigo ha renunciado a arrojarlos de Vauquois; estamos en él, y en él lo quedamos.

La nota termina así:

«Muchos suboficiales alemanes han declarado que han advertido los progresos que ha hecho nuestra infantería desde el comienzo de la guerra. Conviene advertir que hallamos en cada ataque fuerzas nuevas, lo que indica que los elementos que entraron en fuego sucesivamente no estaban en el frente.

Los prisioneros hechos pertenecen a tres cuerpos de Ejército y a una batería de la Landwehr.

La nota señala numerosos actos de heroísmo, y concluye diciendo que después del ataque del 16 de Febrero en Argonne, el descalabro que la toma de Vauquois representa para el enemigo en aquella región, le ha causado un nuevo y sangriento desengaño.

Vauquois ha dejado de ser para los alemanes un observatorio incomparable, desde cuyo punto dirigían sobre nuestras líneas y las carreteras su tiro de largo alcance.

Para nuestra seguridad presente y para las operaciones futuras, el resultado obtenido es capital. —*Delavigne*.

La lucha en el Este

Comunicado oficial ruso.

PARÍS 15 (9 m.) Dicen de Petrogrado que el Zar ha llegado al frente de batalla.

El comunicado del generalísimo ruso, dice:

«Entre el Niemen y el Vístula, las tentativas de progresión del enemigo, han sido rechazadas. El día 13 contraatacamos, tomando varios pueblos. En el collado de Lompkow hicimos 600 prisioneros, cogiendo seis ametralladoras. Los violentos ataques austriacos en la región de Rabbé Stedenne y los de los alemanes en la región de Kozubowka y Rozanow fueron rechazados, sufriendo el enemigo considerables pérdidas. En la Galitzia rechazamos repetidos ataques cerca de Nizviska. —*Delavigne*.

Voladura de un depósito de municiones.

ROMA 15 (11 m.) El fuego de las baterías rusas ha provocado la explosión de un depósito de municiones de artillería alemana, que radicaba cerca del pueblo de Cokanovo. —*Mattet*.

Ataques parsimoniosos.

ROMA 15 (10 m.) Comunican de Petrogrado que el bombardeo de Oswietza ha disminuido ligeramente de intensidad. Los alemanes economizan sus granadas. El día 11 sólo bombardearon la fortaleza de cinco a siete de la tarde. La ofensiva alemana contra las posiciones rusas de Praszyn se ha efectuado con escasa intensidad. La artillería enemiga ha abierto un violento fuego, pero la infantería ha preferido atrincherarse a una distancia de 1.500 pasos. Durante los días 10 y 11 del corriente, las operaciones alemanas se han caracterizado por una extrema pndencia.

En el Este de Plock, cerca del pueblo de Cokanovo, el fuego de los rusos ha provocado la explosión de una cantidad considerable de municiones de una batería enemiga. —*Mattet*.

Muerto en la guerra.

ROMA 15 (10 m.) El *Lokal Anzeiger* da cuenta de que el día 12 fué muerto en un combate el hijo menor del ministro de Agricultura de Prusia, que era teniente de coraceros en el Ejército alemán. —*Mattet*.

Partes oficiales austriacas.

ROMA 15 (8 m.) De Viena telegrafían las siguientes noticias oficiales:

«En los Cárpats continuán los combates en

hoy el Ejército francés posee tantas ametralladoras como los alemanes.

Disminuye un tanto la significación de estos casus, el hecho de que hayan pasado a través de Suiza munición francesa italiana, blindados, que se suponía cargados de cobre, plomo, víveres y primeras materias utilizables para la guerra.

Pero este tráfico vino reduciéndose paulatinamente, y hoy es nulo. Los suizos lo han advertido desde hace días, concediéndole la importancia excepcional a esta interrupción del tráfico franco-alemán.—C.

Nuevos almirantes yanquis.

LONDRES 15 (10 m.). En algunos círculos políticos norteamericanos se considera muy significativo el hecho de que hayan sido precisamente ahora, en momentos de gran actividad de los contraalmirantes Fletcher, que manda la escuadra del Atlántico; Howard, que es jefe de la del Pacífico, y Gowers, comandante en jefe de la escuadra norteamericana que cruza por los mares asiáticos.

Desde 1890 no se le había dado a la Marina norteamericana más que un solo nombramiento de almirante, y fue el de Dewey.—Llanos.

Ciento ochenta mil soldados búlgaros más. ¿Contra los griegos?

ROMA 15 (10 m.). Mediante un proyecto de ley, que hace prestar servicio de armas a sus súbditos musulmanes, Bulgaria aumenta su Ejército activo con 180.000 soldados.

Los búlgaros están transportando artillería pesada a Xante, que está a 10 kilómetros del punto extremo oriental de la frontera griega. —Mattei.

Austria-Italia

Consejo en Viena. Las cesiones a Italia. Francisco José, cede. ¿Aceptará Italia?

PARÍS 15 (12.25 m.). Le Temps publica una información de Viena diciendo que el lunes se reunió el Consejo de la Corona, bajo la presidencia del Emperador.

Asistieron personalidades significativas del Imperio, especialmente los condes de Tisza, Burian y Hotzendorf, jefe del gran Estado Mayor.

En la reunión se discutió la cuestión de las cesiones a Italia, y a pesar de la insistencia de todos los dignatarios, el Emperador opuso larga resistencia. Sin embargo, acabó constituyendo en que se abran negociaciones con el Gobierno de Roma, a base de cesiones territoriales por el lado del Trentino, sobre la frontera Oeste, y en la región de Isouzo, al Este.

Parece que se ha conseguido que el Emperador acepte el sacrificio, haciéndole notar que se trataba, más que de una cosa, de negociar un punto no se consiguiera, y que, en todo caso, las ventajas que ahora se diesen podían ser recuperadas o compensadas ampliamente más tarde, puesto que el Soberano no puede dudar de la victoria de los austro-alemanes.

A consecuencia del acuerdo del Consejo, el príncipe von Bulow ha realizado algunas gestiones cerca del Gobierno italiano, ofreciéndole sus buenos oficios.

Desde San Petersburgo telegrafía a Le Temps que el Gobierno italiano no se contentará con las proposiciones del príncipe von Bulow, aceptadas por Austria.—Delavigne.

En la Cámara para italiana.

ROMA 15 (12.45 m.). La Cámara ha discutido el proyecto de ley de cesiones territoriales. El jefe del Gobierno pide a la Cámara que le apruebe, para asegurar la salvaguardia de los supremos intereses del país.

Después, el Sr. Salandra dijo:

«Sobre las cuestiones internacionales, el Gobierno confirma las declaraciones anteriores, sin modificación alguna».

El conjunto del proyecto se ha votado por 324 votos contra 33, pasando a discutirse el articulado del mismo.—Mattei.

La guerra en el mar

Las averías del "Eitel Friedrich".

LONDRES 14 (10 m.). Según noticias oficiales de Washington, se guardará secreto acerca del plazo concedido al Príncipe Eitel Friedrich para su carena.—Llanos.

Desembarco de naufragos.

LONDRES 15 (8 m.). Los tripulantes del buque Conway Castle, han sido desembarcados en Valparaíso. El Conway fue echado a pique por el alemán Desden.—Llanos.

La guerra en el aire

Un nuevo "Zeppelin".

ROMA 15 (10 m.). Han comenzado los ensayos del noveno de los nuevos "Zeppelins", construidos en Friedrichshafen.

Llevará bombas de mayor calibre que los otros y personal menos numeroso.

Se le destinará a Cuxhaven.—Mattei.

La Gaceta

La de hoy contiene las siguientes disposiciones:

Ministerio de la Guerra. Real orden declarando pensionada la cruz de segunda clase del Mérito Militar, con distintivo blanco, y pasador del Profesorado, de que se halla en posesión el capitán de Infantería don Rogelio Chirrechea César.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes. Real orden disponiendo se anuncie a concurso de traslado la provisión de la cátedra de Lengua francesa, vacante en el Instituto de Alicante.

ANOCHÉ EN LA PRINCESA

Concierto María Barrientos

Auecho tuvo lugar el segundo y último concierto de los anunciados por la eminente diva española María Barrientos. El teatro estuvo lleno de una concurrencia aristocrática y distinguida, premiando las mujeres hermosas y elegantes. En su palco estaba la infanta Isabel, acompañada de la señorita de Bertrán de Lis.

Comenzó el concierto con la hermosa sinfonía en mi bemol, de Mozart, que fue deliciosamente matizada por la orquesta, bajo la inteligente dirección del maestro Lamote.

María Barrientos cantó a continuación el aria del papirito, del oratorio de Haendel, «El penseroso», pieza bellísima, de enormes dificultades, que la sin par María venció brillantemente, en franco desafío con la flauta, ganándose una ovación estruendosa.

En la segunda parte figuraban cuatro canciones exquisitas, exhumadas por la Barrientos de los ricos placares donde yace el oro puro de las viejas obras clásicas, y que la eminente «diva» cantó prodigiosamente, haciendo gala de su académica escuela y de sus inagotables facultades, Bach, Schumann, Mozart y Beethoven, fueron los cuatro gigantes que resucitó el gusto clásico de la diva.

Las cuatro canciones fueron objeto de grandes aplausos, saliendo María Barrientos varias veces a escena, al terminar, para recibir los aplausos del auditorio.

Lamote de Grignon ofreció después cuatro canciones populares, orquestadas por él, y que fueron muy aplaudidas. Tres de ellas ya se habían dado a conocer aquí por los orfeones catalanes. La labor del maestro consiste en haber vestido las sencillas, casi infantiles melodías, con las galas nuevas, que ciertamente sirven para enriquecer y adornar la cándida belleza de estas lindas músicas.

tras de nuestro espléndido folk-lore nacional.

El concierto acabó con la gran aria del final primero de *Traviata*, donde la Barrientos agotó todos los grandes recursos de que dispone. Fue una maravilla de dicción, de diaphanía y de dificultades, gallardamente aconciadas y prodigiosamente realizadas.

La ovación duró algunos minutos, hasta que María, galante con sus admiradores, repitió el final, renovándose las manifestaciones de entusiasmo.

La diva fue obsequiada con una espléndida «corbille» de flores naturales, no tantas como las que recibió el público que la aclamó sobre la escena de sus triunfos.

F. MARTINEZ YAGÜES

LA VERDADERA HISTORIA

"Al margen de los clásicos"

Otro libro de "Azorín".

Hemos leído este libro durante breve excursión dominical a una vieja ciudad castellana, una de esas ciudades castellanas que podemos considerar situadas en las afueras de Madrid.

Desde el pequeño pinar en que dispusimos nuestro campo de observación, ó de contemplación, mejor dicho, veíamos:

Murallas fuertes y ruinosas, con sus cubos acorillados por las aspilleras. Estas murallas servían en ocasiones de cimientos a las casas de actuales moradores de la ciudad. Hay sobre las murallas construcciones modernas, graciosas y de brillante aspecto; otras hay sobre los muros, tercios al tiempo, que son a modo de vegetaciones parásitas, sórdidas y obscuras, con sus corredores de madera podrida y nequiza y sus ventanas que miran desde lo alto con mirada temerosa.

Destáncase del conjunto de edificios, campanarios y cupulas. Tenemos enfrente la catedral, con su ábside amplio y rotundo; más lejos, a la izquierda de nuestro asiento campesino, la traza elegante de torre de ajedrez del Alcázar. El sol matiza la nieve de la sierra cercana de irrisaciones primorosas. Cantan abajo en la hondanada, al confluír, las aguas estremecidas de dos ríos. Una ermita próxima, hace al aire musical con el clangor suave de sus campanas.

Es sugeridora la ciudad desde el campo, desde donde la vislumbramos; sugiere recuerdos de historia, confundidos con evocaciones de leyenda. Contra la opinión vulgar, existe en la leyenda más realidad, desgar de cierto punto de vista, que en la historia. La leyenda nos habla de dolores y de sufrimientos, de anhelos humanos, de ansiedades que fueron ó no satisfechas. La leyenda nos produce una impresión directa y efusiva, que nos llega muy adentro; una impresión análoga a la que determina en nosotros el espectáculo de una capilla cuyas paredes están llenas de ex votos, cada uno de los cuales significa un pesar, una ilusión, ó una esperanza.

La historia, hasta el momento, se nos ha presentado de un modo absurdo, pintoresco y parcial. Hemos leído guías y manuales relativos a la ciudad que visitamos. Falta en unos y otros verdad, la verdad cotidiana, la vulgaridad de los hechos, que se repiten inevitablemente con monótona insistencia. Por el contrario, se nos muestran ejemplos típicos de heroicidades, de marciales esfuerzos guerreros, de magníficos triunfos y de gloriosas derrotas. La bambola, como característica del espíritu nacional.

Si nuestros historiadores hubiesen escrito la otra historia, la pequeña historia de las cosas diarias, los españoles de hoy nos habríamos librado de esa colección de cromos que constituyen buena parte del Museo de Arte Moderno.

Es la historia acromada la que se nos presenta en los libros. Ante la vieja ciudad, que el crepúsculo envuelve en una patina de oro, advertimos sentimentalmente el contraste que existe entre lo que nos cuentan los libros y lo que fué, entre la historia amplificadora y delusoria y la vida de los hombres de otros siglos, que se deslizaba en las callejuelas, bajo los soportales de la plaza, a la sombra de la catedral, frente a las cumbres maravillosamente nevadas.

En lo que respecta a la literatura, *Azorín* va trazando esa otra historia, que en este caso significa estudio de la evolución de la sensibilidad, en primer término.

Al margen de los clásicos.

Este libro nos ponemos en intimidad, intimidad cordial y espiritual, con los clásicos; esto es, con aquellos autores de obras dignas de hacerse perdurables en el tiempo. *Azorín* posee un concepto personalísimo de los clásicos. Es indudable que los créditos oficiales rechazaban en una clasificación de escritores clásicos los nombres de Somoza y de Bécquer, a quien *Azorín* dedica artículos en este libro.

Pero ignoran los excelentes ciudadanos que investigan lo muerte de la historia literaria, que *Azorín* cuenta aún con más clásicos, alguno desconocido por él y absolutamente desconocido para ellos, como es un buen clérigo vecino de Riofrio de Avila y llamado D. Jacinto Bejarano Galabís. Si los eruditos leyeren periódicos y atribuyesen alguna autoridad a los que hacen erudición psicológica enfrente de la puramente bibliográfica, reconocerían ya al bueno de Bejarano, por los artículos publicados por *Azorín* en *La Vanguardia*, de Barcelona.

Pero los eruditos sólo están atentos a que no se trastornen los convenidos valores literarios, y nada hay que excite tanto la bilis a alguno de ellos como el hecho de que *Azorín* considere como lo mejor de las prosas cervantinas la que en esta ciudad se escribió el *Perisiles*.

Al margen de los clásicos es una historia de la sensibilidad nacional desde los poetas primitivos hasta Gustavo Adolfo Bécquer, pasando por uno de los personajes literarios de que más partido obtiene *Azorín* a tal objeto: D. Francisco de Quevedo.

Persigue *Azorín* en los «clásicos», lo que hay en su sensibilidad de «moderno». Y el anuncio de esa sensibilidad lo encuentra *Azorín* en los antiguos artistas; es decir, en los escritores en quienes los eruditos no ven otra cosa que autores de libros viejos.

El nuevo libro de *Azorín* es de incomparable belleza, por la perfección y serenidad del estilo, y por la multitud de observaciones que contiene.

El nos enseña a interpretar la historia, y nos muestra a los poetas de otro tiempo actualizados, revelándonos lo que en ellos hay de permanente y eterno...

Azorín realiza así una obra de crítica, que es una admirable obra de arte.

BERNARDO G. DE GANDANO

FOR AFRICA

PROPUESTA DE RECOMPENSAS

Por los méritos contrados por los jefes, oficiales y asimilados comprendidos en esta relación, en los hechos de armas, operaciones efectuadas y servicios prestados desde el 1.º de Enero a fin de Abril del año próximo pasado, en las zonas de Tetuán y Ceuta, les han sido concedidas las siguientes recompensas:

Empleos.

De coronel.—Los tenientes coroneles de Infantería D. Juan Calero Ortega, D. Román Martín Benito, D. Eduardo Aguirre de la Calle.

De tenientes coroneles.—Los comandantes de Estado Mayor D. Carlos Espinosa de los Monteros y Bermejo.

Comandantes.—Los capitanes de Infantería D. Santiago Graño y Noriega, de Caballería D. Luis Rodríguez de Campomanes y Martínez, de Infantería D. José Castiella Pantoja, D. Antonio del Castillo López, D. Manuel Álvarez Díez, D. Rafael Duros Sedó, D. Fermín Espayargu Barber, don Enrique Muñoz Gui, D. Emilio Mola Vidal, D. José Zabala Valdés y D. Joaquín Tirado Tomás, de Estado Mayor, D. Juan Quero y Orozco y D. Fernando Moreno Caldera, de Artillería, D. Nicasio de Aspe Vasmonte; de Caballería, D. Miguel Núñez de Prado y Sustivalas, de Ingenieros, D. Emilio Herrera Linares, y de Intendencia, D. Carlos Alonso Hilera.

Capitanes.—Los primeros tenientes de Infantería D. José Sotillo, D. José Gómez Salazar, D. Bartolomé Montis y D. Francisco Franco; de Caballería, D. Juan Jordán de Urrica y D. Luis Muller, y de Artillería, don Fernando Casado Veiga.

Primeros tenientes.—Los segundos, de Infantería, D. José Ruyndana, D. Pablo Álvarez, D. Francisco Roig; de Caballería, don Antonio Martí Bilibana, D. José Sabater García, D. Pedro López Guerrero; de Caballería, D. Leopoldo de la Maza.

Crucés de María Cristina.

Estado Mayor.—Capitán D. Carlos Quintana.

Artillería.—Capitanes don Carlos Dorrión, D. Francisco Mesa; primeros tenientes D. Valentín de Meras, D. Rafael Sánchez Gutiérrez, D. Francisco Roig; segundo teniente, don Juan Fernández Fontana.

Ingenieros.—Coronel D. Pedro Vives; capitán D. Joaquín Salinas; primeros tenientes D. José Fernández Lereña, D. Rodrigo de la Iglesia y D. Genaro Olivie, y capitán don Eduardo Barrón.

Caballería.—Comandante D. Leopoldo Sabarria, y capitán D. Luis Rodríguez de Campomanes, veterinario primero D. Cándido Muro.

Infantería.—Coroneles D. Antonio Vallejo, D. Servando Marenco; tenientes coroneles D. Justo de Pedro y D. Pedro Murcia; capitanes D. José Tejedor, D. Cayetano de Reina, D. Julián Sotillo, D. Narciso Mejía de la Cuesta, D. José de los Arcos, D. Luis Paraja, D. Eduardo Barrón y D. José Ortiz; primeros tenientes D. Ildefonso Camacho, D. Mariano Valentín, D. Arturo Llorente, D. Marcelino Hernández, D. Carlos Villalba, don Eduardo de Losas, D. Joaquín de la Concha, D. Julián Sotillo, D. Emilio Pastor, D. Fernando Argüelles, D. Gonzalo Ramaljos, D. Florián Huertas, D. José Ayuso Camarero, D. Mateo Castillo, D. José Méndez; segundos tenientes D. José González García, D. Pedro Pimentel, D. Tomás Rodríguez Hernández, D. Leonardo Melis, don Daniel y Sanz Ventura, D. Baltasar Guata, D. Adolfo Sánchez Cabeza, D. José Sánchez García y D. Juan Martín Rodríguez.

Crucés rojas pensionados.

Estado Mayor.—Tenientes coroneles don Gabriel de Morales, D. Claudio de la Cuesta y D. Carlos Izengua; comandante don Emilio Arango, y capitanes D. Abilio Barbero y D. Manuel Moxó.

Infantería.—Coroneles, D. Andrés Alcañiz, D. Francisco de Uqueta, D. Rafael Lachambre y D. Alejandro Dema; tenientes coroneles D. Emilio Fernández Padín, don José Roselló, D. Juan Sánchez, D. Antonio Dobán, D. José Heredia y D. José Díaz; comandantes, D. Gonzalo González, D. Gonzalo García, D. Manuel Llanos, D. Federico Gutiérrez, D. Fernando Muñoz, D. Carlos García, D. Julián Serrano, D. Gonzalo Charón, D. Ricardo Serrador, D. Mariano Álvarez, D. José Andradá, D. Narciso Cobas, D. Mariano Ruiz, D. José Llanos, D. Emilio Rodríguez, D. Juan Muñoz, D. Juan Micoche, capitanes D. Vicente Ruiz Messo, D. José Martín, D. Rafael Scivilanos, D. Francisco García Garrido, don Enrique Fernández Pérez, D. Ramón Méndez de Vigo, D. Vicente Sevil, D. Jaime Bosch, D. José del Castillo López, D. Alfredo González, D. Antonio Rodríguez, D. Leopoldo O'Donnell, D. Joaquín Martínez Sansón, D. César Caamaño, D. Eduardo García del Busto, D. Salvador Pérez Santacoloma, D. César Moneo, D. Leopoldo Igualada, D. Manuel Molina, D. Diego Santandreu, D. Mariano Ruiz Ros, D. Telesforo Montejó, D. Manuel Serrano, D. Pablo Peña, D. Ricardo Motta, D. Fernando Ciriaco, D. Salustiano Muñoz, D. Manuel Sáiz García, D. Cándido Fernández Ichazo, D. Antonio Martín Delgado, D. Francisco Gómez García, D. Alfredo Castro, D. Fernando Gómez del Palacio, D. Joaquín Fernández Pérez, D. Emeterio Sáiz, D. Francisco Asensio, D. Martín Vallés, D. José Benavides, D. Felipe Serrano, D. Federico de Aldecoa, D. José de Potos, D. Manuel Álvarez, primeros tenientes D. José Arana, D. Rafael Cotta, D. José Larraz, D. José Mouille, D. Jesús Carrizosa, D. Juan Martínez López, D. Agustín Navarrete, D. Fernando Salaverra, D. Luis de Ramos, don Francisco Rosales Usdelt, D. Antonio Barroso, D. Zoilo García Martínez, D. Alfredo Tiz, D. Rodríguez, D. Félix Pantoja, D. Antonio Chacón, D. Alfredo Benítez, D. Manuel Galtier, D. Francisco Alonso, D. Ildefonso Calvache, D. Enrique Mendieta, D. Apolinar Sáez de Buruaga, D. Casto Sierra, D. Francisco Rosales, D. Julián López Villanueva, D. Valeriano Laclaustra, D. Luis Montero, D. José Camafía, D. José Alaban, D. Manuel Muñoz, D. Félix Losada, D. Francisco Palacios, D. Daniel Serrilla, D. José Díez Báñez, D. Luis Rodríguez Palanco, D. Carlos Latamendia, D. Manuel Fernández, D. Máximo Solchaga, D. Manuel Santalalla, D. Rafael Rodríguez Anonni, D. José Martín Delgado, D. Andrés Fuentes, don Salvador Cortés, D. Ramón Fernández Ichazo, D. Manuel Ulibarri, D. José del Pino, D. Luis Vaca, D. Pedro Maza, D. Moscoso, D. Andrés Lemi, D. Fermín de Saleta, D. Diego Pacheco, D. Eduardo González Campillo, D. Joaquín Lecanda Alonso, don Juan Ribadulla y D. Antonio Rodríguez; capitanes, D. Juan Ruiz Solares, D. José Boller, D. José Ruiz Morales, D. Francisco Gutiérrez, D. Juan González Anelo, don Agustín Fernández Chicargo y D. José Pérez Cuitanda.

Segundos tenientes.—D. José Rodríguez Polibar, D. Emilio Ossorio, D. Francisco Reio, D. Félix Barandica, D. Claudio Ramírez, D. José Mota, D. José Alfau, D. José de la Vega, D. Adolfo Montilla, D. Fernando Cueto, D. Felipe Martínez, D. Emilio Rodríguez de Alba, D. Juan Pérez Vela, D. Francisco Rodríguez, D. Félix Pantoja, D. Manuel Menacho, D. José de la Peña, D. Luis Mediño, D. Carlos Zapino, D. Alfonso Barrera, don Rafael Gómez, D. Mario Ruiz de la Torre, D. José Almazán, D. Miguel Martín Vana del Rey, D. Claudio González Esteban, D. Alfonso Berio, D. Dámaso Calahorra, D. Antonio Molins, D. Alberto Rodríguez Martínez, D. Manuel Méndez Fernández, D. Benjamín Navarro, D. Vicente Aparicio, D. Francisco Jiménez Jiménez, D. José Cobo, D. Joaquín España, D. Francisco Solo, D. Juan

Valles, D. Máximo García, D. Francisco Fernández Berdiela, D. Rafael Gil López, don Francisco Vázquez, D. Luis Rubio, D. Ricardo Rodríguez Lechuga, D. Cándido Fernández Díez, D. D. Fernando Pareda, D. José Ceballos, D. Augusto Estrada, D. José Hernández Pérez y D. Pedro Sáenz de Sicilia.

Caballería.—Comandante D. Pedro Álvarez de Toledo.

Capitanes: D. Luis García Rodríguez, don Miguel Manzo de Zúñiga, D. Enrique de Vega D. Ramón Zabrán, D. Félix García.

Teniente coronel D. Miguel Cabanellas; capitán D. Guillermo de La; tenientes: D. Jacinto Pérez, D. Manuel Larrea, D. Sabas Pérez, D. Eduardo Pérez, D. Felipe Navarro, D. Manuel Mongón, D. Pablo Montoya, don Pedro Segura, D. Antonio Márquez y D. José Chuch.

Artillería.—Teniente coronel D. Camilo Valdés.

Comandantes: D. Alfonso Carillo, D. Sebastián Maldonado, D. Francisco García, don Tomás Hernández.

Capitanes: D. Francisco Allona, D. Juan Costilla, D. Camarero, D. Jesús Pons, D. Rafael Peña, D. Luis Escabi, don Emilio Lorenzo, D. Ignacio Sánchez, D. Juan López, D. Manuel Muniesa, D. Antonio Ramírez de Arellano, D. Pedro Liéregui y don Fernando Clabidin.

Tenientes: D. Juan Mateo, D. Joaquín Cantón, D. José Rodríguez, D. Samuel Serranía, D. Francisco Rodríguez, D. Antonio Cantero, D. Inocencio Rodríguez, D. Antonio de la Cuadra, D. Bernardo Fort, D. Eduardo Arias, D. José de Lousada, D. Rafael García de la Varga, D. Pedro Ardilla, D. Luis Menéndez, D. Hermenegildo Sánchez, D. Joaquín Pérez Seco, D. V. M. Menéndez, D. Carlos Leckühl, D. José Fuentes, D. Saturnino Martínez y capitán D. Agustín Fernández.

Ingenieros.—Coronel D. José Padrós.

Capitanes D. Andrés Fernández, D. José López Otero, D. Manuel Vidal, D. Carlos García, D. Silverio Canadas, D. José Roca, D. Antonio Sánchez, D. José Rodríguez.

Tenientes D. Jorge Palanca, D. José Petriena, D. Víctor Lago, D. Enrique Vidal, don Juan de Bernabé, D. Francisco Meseguer, don José Pérez, D. Luis Trocense, D. Antonio Montaner y capitán D. Florencio Achalandavaso.

Estado de taller, D. Alejandro Tiana.

Intendencia.—Subintendente de segunda D. José de Cobos, oficial primero D. Enrique Barceló y oficial tercero D. Ernesto Sellés.

Guardia civil.—Comandante D. Manuel Álvarez Caparrós y primer teniente D. Pedro Martínez Mainar.

Cleros católicos.—Capellanes segundos don Higinio Peto y D. Juan Palacio.

Sanidad Militar.—Subinspector médico de segunda D. José Masfarré.

Médicos mayores D. Antonio Oreada y don Leopoldo García.

Médicos primeros D. Antonio López, don José Rodríguez, D. Cándido Soriano, don Federico Gil, D. Heliodoro del Castillo, don Luis Iglesias, D. Eulogio Muñoz, D. Bernardo Areces y D. Ovídio Fernández.

Médicos segundos D. Francisco Tinoco, don Federico Altamira, D. Juan Cerrada, don Francisco Tarifa, D. Julián Rodríguez, don Jesús Remacha, D. Felipe Pérez, D. Francisco Blázquez, D. Pedro Montilla, D. Miguel Guirao, D. Juan Martín y D. José Olivado.

Veterinario primero D. Juan Enjermo y segundo D. Gregorio Martínez.

Comandantes de Estado Mayor D. Carlos Castro y D. Antonio Budín.

Capitán de Infantería D. Miguel Tapia. Primer teniente de Infantería D. José Vicens, de Caballería, D. Manuel Trobo y don Julián Collado; segundos tenientes de Infantería D. Martín Hernández y D. Angel García.

Alférez de navío D. Juan Viniegra, médico provisional D. Carlos Cortijo y segundo capitán de la compañía de Mar de Ceuta, don Francisco Aguilar.

Oficiales moros de segunda Sidi Jaime Ben-Melk, Sidi Yillali Sangeini y Amar Ben-el-Mekki.

FOR TELEGRAMA

Muerte de un diputado

CÓRDOBA 15 (6 m.). Esta noche ha fallecido el prestigioso banquero D. Pedro López Amigo.

Era diputado a Cortes por esta circunscripción, y jefe del partido conservador de la provincia.—Dahiel.

LA DATATROFE DE BELNEZ

LOS SEPULTADOS VIVEN

En el ministerio de la Gobernación se ha recibido el siguiente telegrama:

«Córdoba 15 (10.30 m.).—El capitán de la Guardia civil de Belmez comunica que durante los trabajos que se realizaban en la mina «Cabeza de Vaca» (Córdoba), por los que parece que todos los sepultados están en salvo».

Se supone que sean seis, pues al llamar y preguntar cuántos eran, contestaron con seis golpes.

El alcalde de dicho pueblo también da la noticia, y añade que se redoblan los trabajos, y se cree que dentro de ocho horas se atravesará la parte hundida.

El Sr. Sánchez Guerra ordenará que vaya un delegado suyo especial, portador de socorros, en cuanto se conozca el número de víctimas.

En el ministerio de Fomento se han recibido los siguientes telegramas, que hacen referencia a los enterrados en la mina de «Cabeza de Vaca» (Córdoba), por los que parece que todos los sepultados están en salvo.

Belmez 15 (11.45 m.). El relevo de esta noche ha sido custodiado por los comunicados a las repetidas llamadas y retretas que se les han enviado por la tubería de aire comprimido.

Tenemos el convencimiento de que están vivos. Todavía tardaremos varias horas en conseguir el paso franco, y no se presentan nuevos hundimientos, ni conciosos.

Telegráficas novedades.

Belmez 15 (11.45 m.). Tengo la dicha de seguir comunicando a usted satisfactorias noticias de los oídos, que ya no sólo contestan con golpes en la tubería, sino que nos comunicamos verbalmente.

Según dicen los enterrados, con voz muy débil, están todos vivos, y se han ido. En todo día de hoy, esperamos uniros a ellos, y no saldrán de la mina sin tomar antes toda clase de precauciones para su salud.

Estamos satisfechísimos con el resultado, con el que no contábamos ya, después de tantos días transcurridos.

JORNADA DE LA CORTE

Los Reyes en Sevilla

Esperando a los Reyes.

Cádiz 15 (8 m.). A la una de la tarde, en tren especial, llegarán los Reyes, la princesa Salm-Salm, los infantes doña Beatriz, doña Luisa, D. Alfonso y D. Carlos, el príncipe D. Ramiro y los señores marqueses de la Torre, la duquesa de Santo Mauro y la duquesa de San Carlos.

El tren Real sólo se detendrá en Utrera y Jerez unos minutos.

En Cádiz visitará la Familia Real los destrozos que el mar ha causado en las murallas.

El Rey irá a San Fernando en el mismo tren, para visitar a las dos de la tarde la Escuela Naval.

La Reina, los infantes y su séquito quedarán en Cádiz para ver los pascos, la catedral,

los Museos y los muelles en construcción y el construido, cuya primera piedra pusieron los Soberanos hace pocos años.

Después, la Reina y sus acompañantes irán en automóviles a Jerez, donde se les unirá el Rey.

Tomarán el te en la Casa Domecq, visitarán las bodegas y regresarán poco después a Sevilla.

La directiva del Centro Escolar ha citado a los estudiantes para preparar a los Reyes un cariñoso recibimiento.

El gobernador civil y otras autoridades saldrán a Jerez a esperar a la Familia Real.

En la estación formará una compañía del regimiento de Alava, con bandera y música.—G. Campos.

Regreso de Araoz. La expedición de hoy.

SEVILLA 15 (11.30 m.). Los Reyes, los infantes y los príncipes regresarán de Araoz a Jerez a las ocho de la noche.

El cardenal Almaraz y el infante D. Alfonso jurarán el cargo de maestranza el miércoles próximo. A este acto asistirán los Reyes.

Mañana, a las nueve y media, saldrán los Reyes y los infantes en tren especial para Jerez, San Fernando y Cádiz.

Por la tarde regresarán a Sevilla.

Mañana firmará S. M. el decreto fijando la fecha de la inauguración de las obras de los riegos del Alto Aragón.—Serrano.

Se insiste en que la jornada regia terminará a las tres, regresando el Soberano y la Familia Real en tren especial, a las ocho y veinte de la noche.—Serrano.

DECLARACIONES INTERESANTES
